

MERCEDES AZPILICUETA AN ART STUDENT IN MUNICH

21.03
-18.05.2025

La exposición “*Una estudiante de arte en Múnich*” presenta un nuevo cuerpo de obras de la artista Mercedes Azpilicueta. Estas obras surgen, en primer lugar, de una convicción en la fuerza regenerativa que tiene hoy la revisión del pasado—una fuerza política, cultural y epistemológica— y, en segundo lugar, del reconocimiento de una artista del siglo XIX que vivió en Múnich y fue tan transgresora como olvidada. Azpilicueta rescata a Anna Mary Howitt.

Inspirada en la lectura del libro *Una estudiante de arte en Múnich* (1853) que reúne las memorias y artículos que Howitt escribió durante su estancia en la ciudad entre 1850 y 1852, Azpilicueta creó esculturas y dibujos que componen una gran instalación.

Howitt, de origen británico, viajó a Múnich para perfeccionar sus estudios artísticos. Era consciente de las limitaciones que enfrentaban las mujeres en la Inglaterra victoriana, donde se les prohibía

matricularse en la Academia de Bellas Artes. En Múnich tampoco podían ingresar en la Akademie der Bildenden Künste, pero Howitt logró estudiar en el taller de Wilhelm von Kaulbach y, sobre todo, construyó una formación alternativa junto a una hermandad de mujeres que, unidas, decidieron desarrollar su sensibilidad artística. Howitt fue pionera en la promoción del acceso de las mujeres a la educación artística y su profesionalización, buscando ampliar su visibilidad social. Azpilicueta vuelve ahora sobre Howitt, retoma su historia para amplificarla, extraer sus enseñanzas y destacar su valor.

En las obras que Azpilicueta creó retratando a Howitt late toda la potencia feminista. Ella realizó tres esculturas a partir de atriles de segunda mano, mobiliario de época, cuero y otros materiales reciclados de su propia producción. Como punto de partida tomó un pasaje del libro de Howitt en el que describe el taller donde trabajaba en Múnich, un espacio que compartía con sus hermanas en el arte: otras mujeres dedicadas, como ella, al aprendizaje y la creatividad. Howitt concebía la educación artística como un proyecto colaborativo, y Azpilicueta, hoy, sigue promoviendo modelos de solidaridad entre mujeres.

Tras perfeccionar su pintura en Múnich, Howitt regresó a Inglaterra en 1852 y continuó su carrera. Sin embargo, al exponer un gran lienzo histórico—el género más noble de la pintura, pero centrado en una heroína mujer, la reina Boadicea, quien se levantó contra los romanos en el siglo I cuando expandían su imperio hacia Inglaterra—recibió una dura crítica del influyente John Ruskin. Esto la llevó a una crisis nerviosa, tras la cual destruyó entonces sus obras y encontró en el espiritismo un nuevo canal para sus inquietudes estéticas. Como médium, realizó dibujos espirituales en los que representó divinidades femeninas.

Azpilicueta creó un espacio teatral enfocado en tres esculturas y su capacidad de transformación. Desarrolladas en colaboración con Katharina Kasinger, estas obras son modulares y permiten variaciones en su disposición. Azpilicueta puede reorganizarlas, por ejemplo, podría reconfigurar las tres esculturas uniéndolas en una sola estructura. Las transformaciones, correspondencias entre elementos, reajustes y renovaciones son clave en el arte de Azpilicueta. Su obra está marcada por identidades múltiples y maleables, así como por una hibridez que desdibuja distinciones categóricas y nos permite criticar los órdenes que han regido el mundo. Azpilicueta aprovecha toda oportunidad para forjar

nuevos vínculos sociales, construir comunidades y afirmar la sostenibilidad y el empoderamiento. La flexibilidad de las esculturas no es solo un detalle formal, sino una manifestación literal de la fluidez que recorre el arte de Azpilicueta. Ella reescribe la historia de las mujeres, se resiste a la rigidez de las narrativas tradicionales del arte y propone versatilidad en la construcción de la identidad.

El arte de Azpilicueta está lleno de pulpa energética, de una pulpa que es tan lúdica y vibrante como feroz en su resistencia a toda forma de opresión. Sus obras invitan tanto a la ensoñación—a imaginar lo que pudieron haber sido algunas experiencias en el pasado—como al rigor del archivo—la reconstrucción minuciosa de episodios históricos subestimados, pero que hoy pueden despertar una fuerza colectiva.

Los dibujos aquí expuestos, transformados en alfombras que complementan las esculturas, revelan el proceso creativo de Azpilicueta: podemos representarnos a la artista empuñando el lápiz mientras reflexionaba sobre cómo transmitir las experiencias y estados de ánimo de Howitt, una mujer cuyo acceso restringido a la educación no le impidió canalizar su fuerza artística.

¿Los dibujos, plasmados en la instalación y también en la extensión de esta exhibición en el Instituto Cervantes, cuentan la verdadera historia de Howitt? En el arte de Azpilicueta, la verdad histórica está en cuestión: vemos a Howitt a través de los ojos y la mente de otra artista, Azpilicueta, tal como ella la percibió e imaginó. La historia y sus interpretaciones son siempre actos de conocimiento y comprensión moldeados por la subjetividad. Así, al explorar la figura de Howitt desde la mirada de Azpilicueta, nosotros, los espectadores, recorreremos la Múnich del siglo XIX y sus barreras hacia las mujeres, conectándonos con estos relatos del pasado con empatía y resonancia emocional, para construir nuevos significados en el presente.

Azpilicueta materializa hoy aquel espacio que, casi dos siglos atrás, estas mujeres supieron conseguir en Munich para su educación artística, para poder pintar—a room of own's own, o mejor aún, a room of their own. Como ellas, Azpilicueta desafía la concepción del artista en tanto héroe individual, en tanto demiurgo masculino, y reivindica la creación desde la colectividad y la resistencia.

Florencia Malbrán

SALTAART presenta la obra de Mercedes Azpilicueta (Argentina, residente en Ámsterdam) en colaboración con el Instituto Cervantes de Múnich. Esta colaboración resalta el compromiso de Salta art con el intercambio cultural y la creación de una plataforma para la exploración artística y el pensamiento crítico. La exposición forma parte de Sesiones Metabólicas, una iniciativa del Instituto Cervantes de Múnich que examina la creación contemporánea desde la perspectiva de artistas hispanohablantes. Inspirado en las reflexiones de Clémentine Deliss sobre la renovación de los museos, el proyecto busca replantear la programación cultural y revelar nuevas narrativas. La exposición invita a un diálogo entre la artista y el público de Múnich, promoviendo conexiones significativas.

Producción en colaboración con
Katharina Kasinger.

Diseño expositivo en colaboración con
Vanina Scolavino.

Esta exposición ha sido posible gracias al apoyo financiero del Mondriaan Fund, la organización pública de financiamiento cultural dedicada a las artes visuales y el patrimonio cultural.



Luitpoldblock



SOBRE

Mercedes Azpilicueta (La Plata, Argentina, 1981) es una artista visual y de performance radicada en Ámsterdam. Su práctica reúne figuras del pasado y del presente, explorando el cuerpo vulnerable o colectivo desde una perspectiva feminista decolonial. Basándose en la literatura latinoamericana, la historia del arte neobarroco y la cultura popular contemporánea, su obra se materializa en instalaciones performativas y escultóricas que combinan técnicas artesanales con procesos de producción industrializados.

Florencia Malbrán es curadora y escritora, actualmente radicada en Buenos Aires, Argentina.